

# MEDIO ORIENTE: BALANCE 2011

## ***Problemas en la planta baja preocupan a los vecinos de otros pisos...***

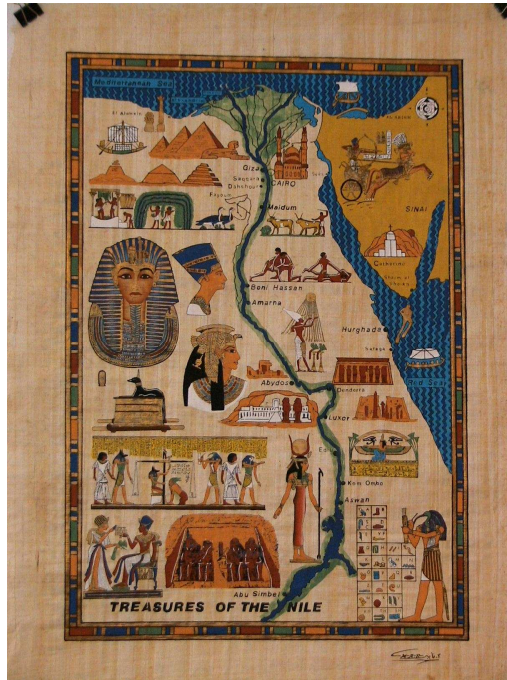
Por Moshé Rozén  
Desde Nir Itzjak  
Israel



**Para muchos, Egipto se asocia con lejanas pirámides y antiguos faraones. En mi caso, Egipto es algo muy actual y muy cercano. Vivo en las proximidades de la frontera del Estado de Israel y la República Árabe Egipcia.**

Las recientes elecciones legislativas en el país del Nilo confirmaron el pronóstico de no pocos analistas: los Hermanos Musulmanes obtuvieron una amplia mayoría.

Hace un año –fines del 2010, comienzos del 2011- el panorama político parecía predecir otro devenir. Una incesante serie de marchas estudiantiles movilizó a vastos sectores de la sociedad egipcia. La Plaza de la Liberación cairota se convirtió en el epicentro de la protesta popular. Al clamor contra la miseria –el sueldo promedio en las empresas estatales no alcanza los cien dolares mensuales- se sumó la oposición al prolongado y autoritario sistema gubernamental. Desde 1977 –cuando las masas egipcias inundaron las calles reclamando su derecho a pan y techo- no se produjo en ese país un movimiento social y político de tal magnitud. Esta vez, la protesta no cedió hasta lograr el cambio de jefatura: los mandos militares que reemplazaron al presidente Mubarak y se hicieron cargo de la situación –por momentos las demostraciones callejeras parecían desbordar violentamente a sus promotores- prometieron organizar los comicios que –efectivamente- tuvieron lugar en los últimos días. Pero, si en enero de este año, el estudiantado y sectores laicos y modernistas de las clases medias eran la voz cantante, ya en aquel momento los Hermanos Musulmanes se perfilaban como la única fuerza política poseedora de una estrategia concreta y la logística necesaria para capitalizar el descontento popular.



Del escrutinio emergen no sólo los victoriosos Hermanos Musulmanes. A su derecha se ubica A-Nur, el partido de islam salafí, todavía más radical que el grupo triunfante.

Una coalición de la hermandad musulmana con el bloque salafí modificará, a largo plazo, la estructura identitaria de Egipto, poniendo fin al sistema nacional post-monárquico, ideado y modelado por la revolución nasserista. Un Egipto islamista, sin voces moderadas que equilibren su fervor religioso, puede producir fracturas en la ya frágil paz con Israel.

**El islam integrista y salafí visualiza en el Estado de Israel una entidad extraña al entorno árabe-musulmán. El nacimiento de la soberanía judía en 1948 es visto como un episodio catastrófico, similar a otras derrotas claves de su civilización: las Cruzadas medievales, el derrumbe del reino andaluz en 1492 y la invasión napoleónica luego de la Revolución Francesa.**

Esta lectura del devenir histórico preocupa al conjunto del circuito mediterráneo pero, en particular, a los vecinos más próximos a la frontera: para ellos –para nosotros- Egipto es algo tangible, cotidiano y concreto; la vida en la frontera, en tal sentido, depara horas de ansiedad y suspenso, probable similitud con las películas sobre legendarios mitos como Cleopatra o Lawrence de Arabia...

*lunes, 05 de diciembre de 2011*  
[www.revistahorizonte.org](http://www.revistahorizonte.org)